

Artista: Gissel Velarde
Album: Angeles
Traducción de la crítica de Matthew Warnock

El piano solo puede ser una de las formas de expresión personal más difíciles y sin embargo, más bellas, que cualquier pianista puede emprender. Ya sea ejecutando una obra del repertorio clásico, interpretando un estándar de jazz o creando una pieza musical totalmente improvisada, la naturaleza orquestal del instrumento permite a los pianistas de todos los orígenes y estilos expresar su musicalidad a través del arte del piano solo. Gissel Velarde, nacida en Bolivia, recientemente grabó una colección de seis piezas cortas para piano solo para su álbum Angeles, y el resultado es una muestra atractiva y fascinante de la personalidad musical de esta talentosa artista.

Cada pieza corta, la más corta de 90 segundos, y la más larga de un poco más de cinco minutos de duración, es una ilustración musical, que cuenta una historia breve sobre la base de una o dos ideas musicales. Al optar por mantener cada canción, y el álbum en sí, breves, Velarde está evitando el agotamiento auditivo con su público, algo que a veces puede ocurrir incluso a los mejores músicos cuando elaboran un programa extenso para cualquier instrumento en solo. Esto también ayuda a mantener la concentración de cada pieza de forma clara y audible para el oyente, transportándolo a través de un viaje musical de continuidad motivica, armónica y rítmica. Sin decir que este es un álbum conceptual en todos los aspectos, cada canción se destaca por sí misma como una declaración musical completa, pero dentro de cada pieza la intención es claramente enfocada y expresada. No existen notas o ideas deslizadas o desperdiciadas. Velarde trabaja cuidadosamente cada línea y cada frase, entregándolas con un gran compromiso emocional y un sentido de cómo esa línea musical está relacionada a lo que ha sido ejecutado y a donde esa idea la llevará más adelante. Este sentido de conexión es una de las razones por las que esta grabación de corta duración es tan exitosa y definitivamente vale la pena ser escuchada.

Existen momentos en los que Velarde conecta acordes y melodía, como en la pieza de apertura "Como en un Sueño", donde presenta bellos arpeggios formando el fundamento para una declaración melódica sencilla, pero altamente eficaz, que crece a medida que la pieza se desarrolla. No hay espacio en la obra de Velarde para notas innecesarias o flash, y esta obra es un testimonio de su maestría musical avanzada y de su búsqueda por la nota perfecta para cada momento particular.

"Entre Mundos" se basa en un patrón repetitivo de cuatro notas que es hábilmente sincopado y desarrollado a lo largo de la pieza. La elección de Velarde de insertar dos pausas efectivas, una al comienzo de la frase, y luego una más entre cada motivo de dos notas, puede parecer como una pequeña selección en el marco más amplio de una pieza. Sin embargo, demuestra ser una decisión altamente efectiva, ya que añade una tercera capa al motivo de doble capa: el ritmo, el cual ya posee armonía y melodía.

La inyección de una variedad rítmica en un motivo, también puede ser escuchada en la pista más larga del álbum "El Jardín etéreo." Aquí, el ritmo se utiliza para acentuar el trabajo de acordes a lo largo de la pieza. Desde los acordes atacados rápidamente en el comienzo de la canción, hasta los acordes prolongados rítmicamente separados en la sección media, el enfoque rítmico de Velarde es una de las razones por las que esta canción y el álbum como un todo, habla de forma tan directa al oyente. No es simplemente una demostración de su capacidad técnica o de su naturaleza creativa, sino de su amor por los motivos melódicos y rítmicos, ayudándola a destacarse de entre otros pianistas solistas en el género.

En su totalidad, Angeles es un lanzamiento sólido de Velarde, nacida en Bolivia, el cual es altamente creativo, magistralmente ejecutado, y deja a la audiencia esperando por más.

Crítica de Matthew Warnock
Valoración: 4 estrellas (de 5)